

CEOE empeora sus previsiones y calcula una caída del 15% del PIB

CRÍTICAS ANTE LA "HOSTILIDAD" DEL GOBIERNO CON LOS EMPRESARIOS/ La patronal vuelve al diálogo social tras el apoyo recibido de la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, contra el pacto laboral del PSOE con Bildu.

M. Valverde. Madrid

Aumenta el pesimismo de los empresarios por la situación económica, debido al impacto de los efectos del coronavirus sobre el tejido productivo. La patronal CEOE estima ya que la caída del Producto Interior Bruto (PIB) este año "puede acercarse al 15%", una cifra superior a los cálculos que los empresarios hacían a principios de mayo. Entonces, Íñigo Fernández de Mesa, presidente de política económica y uno de los vicepresidentes de CEOE, dijo que la caída del PIB este año podría estar entre el 8%, y el 12%, si se produce un rebrote del coronavirus. Y ayer, explicó a los empresarios que la información que tiene le hace ver ya una caída del 10%, que a final de año puede situarse cerca del 15%. Y lo dijo en la Junta Directiva de la patronal, que se celebró por vía telemática.

Hay que recordar que, entre otros muchos cargos, Fernández de Mesa fue secretario de Estado de Economía con el último Gobierno del Partido Popular.

En todo caso, el escenario pintado por Fernández de Mesa aumentó el pesimismo de los presentes sobre la situación económica, según las distintas fuentes empresariales consultadas por EXPANSIÓN.



El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi.

Otra razón de la preocupación de la patronal es el enfrentamiento que vive con el Gobierno, por el acuerdo que el pasado 20 de mayo suscribieron en el Congreso de los Diputados el PSOE, Unidas Podemos y EHBildu, para derogar "íntegramente" la reforma laboral del PP. Eso y los anuncios de subir los impuestos a las empresas y a las grandes fortunas.

Fue Miguel Garrido, presi-

dente de la patronal madrileña CEIM, el que resumió el pensamiento de la asamblea cibernética de CEOE: "Este es un Gobierno claramente hostil a los empresarios", dijo el empresario madrileño, lo que fue secundado por el presidente, Antonio Garamendi, y varios de los presentes.

Es más, Garamendi explicó gráficamente que tiene la sensación de "haber vivido ya un año con este Gobierno que só-

llo lleva cinco meses", ante la sucesión de acontecimientos por el aluvión de reales decretos con medidas laborales, fiscales, sanitarias y de ordenación de la vida de los ciudadanos y las empresas para combatir el coronavirus.

En este momento, la Junta Directiva de CEOE elogió el papel jugado por Nadia Calviño como vicepresidenta económica y principal interlocutora del Gobierno con los em-

La patronal volverá al diálogo social para intentar influir en el aluvión normativo del Gobierno

presarios. "Es una persona seria y solvente con los empresarios y la Unión Europea", volvió a decir Garrido. Todos los presentes respaldaron "la contundente reacción" de Calviño en contra del pacto entre el PSOE, UP y EH Bildu, para hacer una derogación "integral" de la reforma laboral. Es decir, antes de que dejen de estar vigentes las medidas del Gobierno por el estado de alarma. Por esta razón, la patronal decidió volver al diálogo social, a la espera de ratificar la decisión en la asamblea del próximo 25 de junio. También es verdad que los empresarios prefieren intentar influir en las medidas que está tomando un Gobierno que simpatiza más con los sindicatos. En este contexto, hubo críticas hacia la ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, de Unidas Podemos, por su persistencia en querer derogar toda la reforma laboral del PP. Está en sintonía con Pablo Iglesias, vicepresidente de Asuntos Sociales y secretario general de UP.

Los precios se hundieron pese a que la alimentación está disparada

Pablo Cereza. Madrid

La inflación agrava su caída en mayo, lastrada por el descenso de los precios de los carburantes, pero agrava la disonancia que venía produciéndose ya en mayo, ya que los precios de la alimentación siguen disparados, como resultado del mayor consumo por parte de particulares durante el confinamiento, la escasez de mano de obra en la recogida de algunos productos y los mayores costes operativos de los supermercados por las medidas para contener el coronavirus.

El Índice de Precios de Consumo (IPC) cayó un 1% en mayo con respecto al mismo mes del año anterior, de acuerdo con las cifras publicadas ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE), con lo que se agrava en tres décimas la caída de precios que venía produciéndose en abril. Sin embargo, es necesario tomar este dato con cautela, ya que el descenso se produce, en gran medida, por el abaratamiento de la gasolina y el gasóleo, cuyo consumo ha sido sensiblemente inferior en estas semanas por el confinamiento, lo que ha limitado los beneficios para los consumidores.

En cambio, la alimentación, muy demandada, sigue disparada en mayo aunque en tasas ligeramente inferiores a las del mes anterior. En concreto, los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas suben un 3,5% (frente al 4% en abril), aunque entre ellos destaca el alza de los alimentos frescos, que están un 5,4% más caros que el año pasado. Esto se debe a l mayor consumo de estos productos, sus mayores sobrecostes y la disminución de la oferta.

Coronavirus

De hecho, el grupo especial bienes Covid-19, que incluye aquellos productos donde la demanda ha crecido estos meses, como alimentación, bebidas, tabaco, limpieza y artículos no duraderos para el hogar, productos farmacéuticos, comida para animales y artículos para el cuidado personal, se encarece un 2,8% respecto a 2019. No así, en cambio, los servicios ligados al coronavirus (alquileres, suministros básicos, electricidad, telefonía o servicios en streaming, entre otros), que se abaratan un 4,2%.

550.000 empresas familiares, al límite

M. Valverde. Madrid

Más allá de las grandes empresas familiares que todo el mundo conoce, hay cientos de miles de empresas y negocios familiares que, ahora más que nunca, tienen muchísimos problemas para subsistir. En la encuesta que elaboraron en abril el Instituto de la Empresa Familiar (IEF) y el Banco de España sobre este tipo de empresas, la empresa familiar, el 50% de los directivos subraya que no podrán aguantar más de seis meses con el negocio en marcha, si no les llegan los programas de ayuda que el Gobierno ha puesto en marcha para combatir los efectos económicos del coronavirus. Es decir, antes de finales de año.

Este porcentaje supone, en una extrapolación, que 550.000 empresas están en esta situación. En España hay 1,1 millones de empresas familiares, con 6,6 millones de trabajadores. Es decir, estas sociedades son el 88,8% de las compañías existentes y representa el 66,7% de todo el empleo privado, sin incluir a los empresarios y trabajadores autónomos.

Curiosamente, aunque también hay empresas que no son familiares, el número de 550.000 sociedades con problemas para seguir adelante coincide con las que, hasta ahora, se han acogido a los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo. Igual que los 3,4 millones de

trabajadores afectados por los expedientes, representan un poco más de la mitad de los asalariados de las empresas familiares en toda España.

Caída de la actividad

En cualquier caso, el informe, en el que también ha participado el IESE, dice que el 86% de las empresas familiares ha visto reducida su actividad, mientras que el 42% ha experimentado caídas superiores al 60% o, incluso, ha tenido que parar su actividad. Un

La empresa familiar pide más flexibilidad en los ERTE para adaptarlos a la producción

30% de las empresas familiares ha sufrido un desplome superior al 80% en sus resultados. En estas circunstancias, el Instituto de la Empresa Familiar difundió ayer una batería de medidas para "relanzar la empresa e impulsar el empleo" después de la crisis del coronavirus.

La primera propuesta es que el Gobierno se haga cargo de una parte del salario del trabajador en un expediente de regulación temporal de empleo (ERTE).

De esta forma, la empresa familiar estima que el Gobierno le saldría más barato esta prestación que pagar a un trabajador toda la cuantía a la que tiene derecho mientras no trabaja. Es decir, garanti-